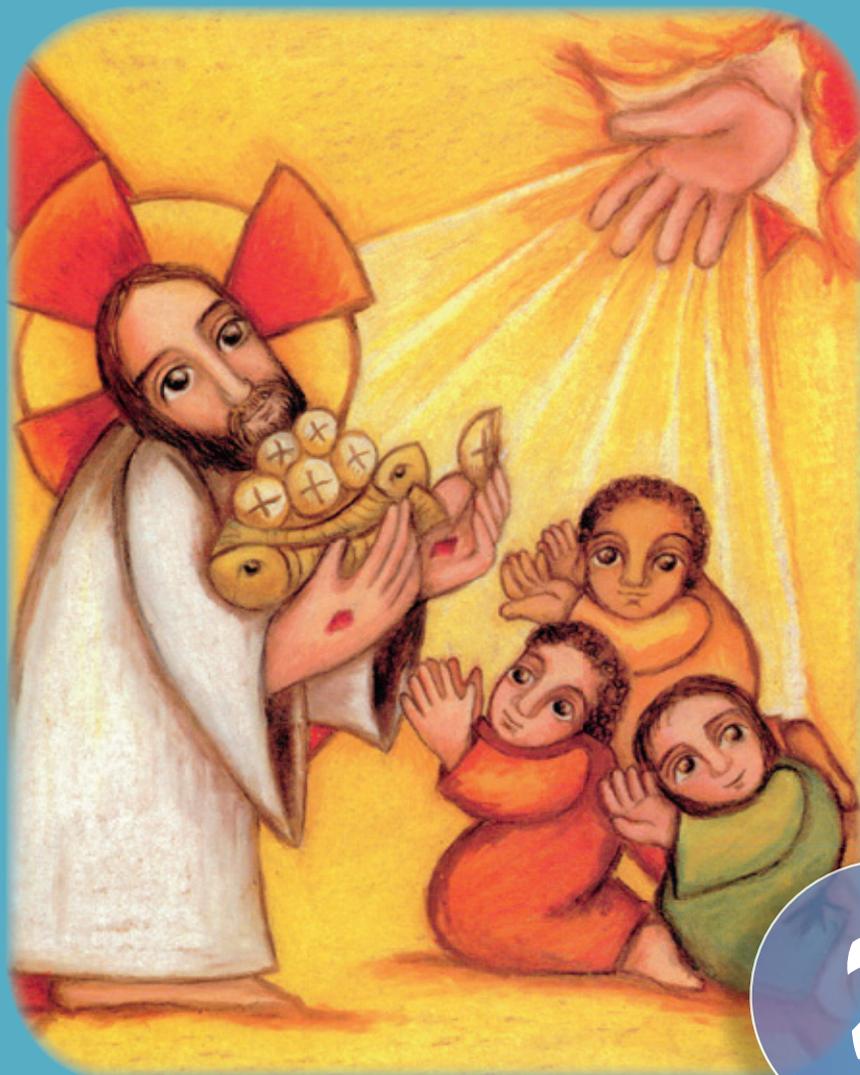


El Señor sale a nuestro encuentro



2

LIBRO DE LOS PADRES

Instituto Pastoral Apóstol Santiago

El señor sale a nuestro encuentro : Libro de los padres 2. - 1a ed. -

Buenos Aires : PPC Cono Sur, 2013.

128 p. ; 19,5x27,5 cm. - (Catequesis de iniciación cristiana; 7)

ISBN 978-987-1931-21-7

1. Catequesis Familiar.

CDD 268.4

Título de la obra: El Señor sale a nuestro encuentro - Libro de los padres 2

ISBN 978-987-1931-21-7

Primera edición, agosto de 2013

Primera reimpresión, marzo de 2014

Segunda reimpresión, abril de 2015

Tercera reimpresión, enero de 2016

© 2012, INPAS

© 2012, PPC Argentina S.A.

Puede imprimirse

Monseñor Guillermo José Garlatti

Arzobispo de la Arquidiócesis de Bahía Blanca

11 de Marzo de 2013

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, 2º piso

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Esta tirada de 880 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de enero de 2016 en
FP Compañía Impresora S.A. - Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro,
ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma
o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia,
por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los
titulares del *copyright*.

Presentación

Con gran satisfacción y fuerte esperanza presento a nuestra Arquidiócesis de Bahía Blanca la implementación del programa catequístico ***El Señor sale a nuestro encuentro***. Se trata de un proyecto de catequesis familiar de iniciación a la vida eucarística, propuesta en dos etapas, constituida por ocho libros en total (libro de los niños, libro del catequista de niños; libro de los padres y libro del catequista de los padres, para cada etapa) y enriquecida por una gran cantidad de recursos y contactos a través de internet e instancias formativas permanentes de distinto tipo.

Con ello estaremos dando un paso importante en el camino trazado por los pastores reunidos en la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida. Allí se señala que «*Se impone la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana que, además de marcar el qué, dé también elementos para el quién, el cómo y el dónde se realiza. Así, asumiremos el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados*» (287).

Catequesis y nueva evangelización: éstos son los ejes y desafíos. Tenemos entre manos una posibilidad de evangelizar que, como respuesta a los nuevos tiempos y en sintonía con la enseñanza de los Pastores, se propone como objetivo general “*desarrollar una Catequesis de Iniciación a la Vida Eucarística en la que **la familia viva un proceso de encuentro y de amistad con Jesucristo**, en el que reconozca la invitación que Él nos hace a la conversión y a vivir en la Iglesia el discipulado y la misión*” (ibd).

Al respecto la Exhortación Apostólica *Verbum domini* señala que “*un momento importante de la animación pastoral de la Iglesia en el que se puede redescubrir adecuadamente el puesto central de la Palabra de Dios es la catequesis, que, en sus diversas formas y fases, ha de acompañar siempre al Pueblo de Dios*” (74).



En línea con lo propuesto en la *Catechesi tradendae*, “*la acción catequética de la familia tiene un carácter peculiar y — en cierto sentido — insustituible*”, algo que ha sido subrayado con razón por la Iglesia, especialmente por el Concilio Vaticano II. “*Esta educación en la fe, impartida por los padres — que debe comenzar desde la más tierna edad de los niños — se realiza ya cuando los miembros de la familia se ayudan unos a otros a crecer en la fe por medio de su testimonio de vida cristiana, a menudo silencioso, mas perseverante a lo largo de una existencia cotidiana vivida según el Evangelio*” (68).

La catequesis familiar, en efecto, precede, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis. Y no pocas veces la “*iglesia doméstica*” es el único ámbito en donde los niños pueden recibir una auténtica catequesis.

A propósito de la importancia de la “*calidad*” de la catequesis para la nueva evangelización y el desarrollo armónico de la vida de la fe, la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* pone de manifiesto que “*el esfuerzo de evangelización será grandemente provechoso . . . **si los catequistas disponen de textos apropiados, puestos al día sabiamente y competentemente, bajo la autoridad de los obispos**. Los métodos deberán ser adaptados a la edad, a la cultura, a la capacidad de las personas, tratando de fijar siempre en la memoria, la inteligencia y el corazón las verdades esenciales que deberán impregnar la vida entera*” (44).

Afortunadamente, ***El Señor sale a nuestro encuentro*** constituye un proyecto catequístico muy rico y probado, vivo, potente, fundado en la experiencia de comunidades en permanente actitud crítica y renovación metodológica, sensible a los cambios socioculturales, y atenta a los signos de los tiempos. Un proyecto que cuenta ya con cincuenta años de historia.

“Ante todo, es menester preparar buenos catequistas”, afirma la Evangelii Nuntiandi; catequistas parroquiales, instructores y padres, deseosos de perfeccionarse en este “arte superior, indispensable y exigente que es la enseñanza religiosa” (ibid).

Con enorme alegría pongo en manos de los catequistas, padres de familia y agentes de pastoral este Catecismo, dirigido principalmente a la Arquidiócesis de Bahía Blanca, pero ofrecido también como un servicio a quienes estén dispuestos a asumir el compromiso de hacer realidad el mandato Jesús: *“Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia”* (Mc. 16,15).

+ Monseñor Guillermo José Garlatti
Arzobispo de Bahía Blanca



«LA ÚLTIMA CENA: CELEBRACIÓN DE LA NUEVA ALIANZA»

«He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión.»

(Lc 22,15)

I. ACOGIDA

Oración inicial

- ◆ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

- ◆ Invoquemos la presencia y compañía del Espíritu de Jesús cantando “Espíritu Santo, ven aquí”:

*Espíritu Santo, ven aquí...
Espíritu Santo, ven a mí...*

*Quiero vivir, quiero ser feliz.
con tu poder dentro de mí.*

(2 veces)

- ◆ Recemos juntos un extracto del Salmo 137, con el que el Pueblo de Israel oraba dando gracias al Señor.

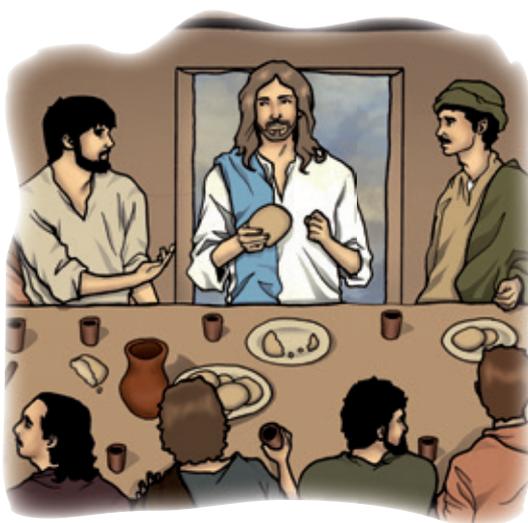
SALMO 137

“Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tocaré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre.

Por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acrecentaste el valor en mi alma.

Cuando camino entre peligros
me conservas la vida;
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,
y tu derecha me salva.”

*Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.*



II. NUESTRO CAMINO

A. Síntesis del encuentro anterior

¿Qué me resultó significativo de la Celebración "Seguimos caminando con Jesús"?

.....

.....

B. Encuentro con la familia

¿Qué fue lo más importante para tu familia del proceso de Catequesis que vivieron hasta aquí? ¿Cómo vivieron en familia durante las vacaciones lo que hemos ido descubriendo en la Catequesis? ¿Qué enseñanza de Jesús nos ayudó a caminar como familia? ¿Cómo integramos la Eucaristía en nuestra vida familiar?

.....

.....

C. Lo que hoy queremos hacer

En la celebración de la semana pasada nos reencontramos para iniciar el segundo año del proceso de catequesis familiar y agradecer la posibilidad de ir profundizando la Buena Noticia de Jesús. **Hoy queremos descubrir en la Última Cena el signo que anticipa, prepara y da sentido al acontecimiento de la muerte y Resurrección de Jesús.**

III. APRENDIENDO A VIVIR EN LA FE

1. Experiencia de vida

- ◆ Quizás, a lo largo de nuestras vidas hemos experimentado situaciones que nos agobiaron, que nos entristecieron, o que por alguna razón nos limitaron en nuestras posibilidades. También hemos vivido el gozo de vernos libres de esas situaciones.
- ◆ Te invito a completar el siguiente cuadro:

¿Qué sentimientos y/o actitudes experimenté mientras atravesaba por esa situación concreta?

¿Qué sentimientos y/o actitudes experimenté al superar esa situación?

EXPRESÁ CON UNA SOLA PALABRA LO QUE SIGNIFICÓ SUPERAR AQUELLA SITUACIÓN.

2. Dios nos habla por medio de su Palabra

- ◆ Escuchemos ahora la Palabra de Jesús que, como siempre, viene a iluminar nuestros encuentros y a dar sentido a nuestras vidas.



† Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 22,7-20:

«Llegó el día de los Ácidos, en el que se debía inmolar la víctima pascual. Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: “Vayan a prepararnos lo necesario para la comida pascual”. Ellos le preguntaron: “¿Dónde quieres que la preparemos?” Jesús les respondió: “Al entrar en la ciudad encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua. Sígalo hasta la casa donde entre, y digan a su dueño: El maestro manda preguntarte: ¿Dónde está la sala en que podré comer la Pascua con mis discípulos? Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones: preparen allí lo necesario”. Los discípulos partieron, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.



Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo: “He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el reino de Dios”.

Y tomando una copa, dio gracias y dijo: “Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios”.

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: “Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes.”»



PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR:

A partir de la lectura del texto nos preguntamos:

- 1) El texto habla de una Nueva Alianza: ¿Cuál era la Antigua? ¿Qué significaba?
- 2) ¿Qué quería celebrar Jesús con sus discípulos?
- 3) ¿Qué gestos y palabras de Jesús en el texto son signo de su entrega por nosotros?
- 4) ¿Cuál es la Nueva Alianza que Jesús sella con su Cuerpo y con su Sangre?
- 5) ¿Cuál es el signo de esta Nueva Alianza?

Para profundizar:

- ◆ El acontecimiento de la Alianza quedó grabado a fuego en el corazón y en la mente de los israelitas. Cada año con la Cena Pascual, celebraban el “paso” (Pascua) de la esclavitud a la libertad. La experiencia de opresión, de esclavitud, de abandono que vivieron en Egipto, se transforma en experiencia de liberación para todo un pueblo. Esta liberación es signo vivo del compromiso de Dios con ellos.
- ◆ Jesús envía a sus discípulos a preparar el lugar para celebrar con ellos la cena pascual. Se sienta entre amigos y en este contexto de amistad, celebra una Última Cena como signo que anticipa la realización de la nueva y eterna Alianza que acontecerá en su muerte y resurrección.
- ◆ En la nueva Pascua, Jesús pasa de la muerte a la vida, abriendo el camino a nuestro “paso” definitivo del pecado que esclaviza a la libertad del amor pleno. Su Pascua dará sentido para siempre a todas nuestras pascuas. Nada que nos agobie, nos entristezca o nos esclavice tendrá la última palabra sobre nuestras vidas.
- ◆ El camino de la catequesis familiar es un itinerario que nos ayuda a descubrir que en cada Eucaristía damos gracias a Dios por este acontecimiento de salvación. Jesús anticipa y da sentido a su muerte como entrega de su vida al Padre y a nosotros y nos invita a celebrar esto en cada Eucaristía. Con ayuda del Espíritu hacemos presente, actualizamos esta salvación en nuestras vidas comprometiéndonos a una entrega alegre y generosa en el servicio de todos nuestros hermanos, especialmente los que viven algún tipo de esclavitud y amargura.

Preguntas:

- 1) ¿En qué hechos de mi vida he experimentado el amor y la entrega de Cristo por nosotros?
- 2) ¿En qué situaciones soy signo de amor y entrega para los demás?

3. La Iglesia actualiza la Palabra

Juan Pablo II,

Ecclesia de Eucharistia, 3.

“Del misterio pascual nace la Iglesia. Precisamente por eso la Eucaristía, que es el sacramento por excelencia del misterio pascual, está en el centro de la vida eclesial. La institución de la Eucaristía, en efecto, anticipaba sacramentalmente los acontecimientos que tendrían lugar poco más tarde, a partir de la agonía en Getsemaní. La sangre, que poco antes había entregado a la Iglesia como bebida de salvación en el Sacramento eucarístico, comenzó a ser derramada; su efusión se completaría después en el Gólgota, convirtiéndose en instrumento de nuestra redención.”



IV. PREPARANDO LA CATEQUESIS FAMILIAR

A. Con la Virgen María, guardemos en el corazón

A ti, Virgen María, que fuiste testigo de la entrega de tu Hijo, te pedimos, que al igual que tú lo hiciste, nos enseñes a acompañarlo siempre en el servicio generoso a los hermanos.

Escribí aquello que descubriste como lo más importante de este encuentro.



Presentá a María el fruto de este encuentro para que ella te ayude a guardarlo en el corazón.

María guardaba en el corazón todas las enseñanzas de Jesús.

B. ¿Cómo transmitirlo a nuestros hijos e hijas?

¿Cómo podemos transmitir a nuestros hijos lo que aprendimos en este encuentro?

.....

.....

.....

.....

.....

C. Propuesta de Catequesis Familiar

- ◆ Como familia, nos reunimos en torno al altar familiar. El/la catequista comienza su encuentro en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
- ◆ Confeccionamos, entre todos una línea o camino que contemple los dos años de preparación de la Catequesis Familiar. En una parte del camino marcamos acciones, acontecimientos, recuerdos que fueron importantes de lo vivido hasta aquí.
- ◆ Uno (o más) de los integrantes de nuestra familia está cada vez más cerca de celebrar la cena pascual con Jesús, la misma en la que el Señor anticipó su entrega por amor a todos nosotros. Nuestro hijo(a) recibirá a Jesús por primera vez a través de la comunión de su Cuerpo y Sangre. ¿Cómo podemos expresar nuestro amor y entrega hacia los demás, tal como lo hizo Jesús? Conversemos brevemente. Después que cada uno comparte, podemos rezar: "Jesús, cuando hago el bien a los demás, renuevo mi amor contigo."

- ◆ Marquemos ahora, en otra parte de nuestro camino, lo que nos comprometemos a vivir para que la Primera Comuni3n de sea un acontecimiento realmente importante y significativo para nuestra familia.
- ◆ Mirando nuestro camino, recemos juntos al Padre de todos diciendo: *Padre nuestro...* Mientras lo hacemos, un integrante de nuestra familia coloca el cirio o la vela encendida en medio del camino.
- ◆ Para finalizar, recemos juntos por nuestra catequesis familiar:

*Dios y Padre nuestro,
concédenos como familia,
saber escuchar tus enseñanzas,
alimentarnos de tu Eucaristía,
y permanecer siempre unidos en tu amor. Amén.*



Oraci3n de envío

- ◆ Dispongámonos a agradecer al Se1or su entrega sin límites por cada uno de nosotros, por cada hombre y mujer de nuestra tierra.
- ◆ Fijemos nuestra atenci3n en la imagen de Jes3s, pensemos en su entrega sin límites, en la Alianza que sella para nosotros en su muerte y resurrecci3n.
- ◆ Agradecemos su amor, respondiendo a cada frase: *Bendito seas por siempre Se1or.*

Por llamarnos a ser tu pueblo elegido...
Por sellar tu Alianza con nosotros...
Por amarnos hasta el extremo...
Por enseñarnos a darnos a los otros como Tú lo hiciste...
Por esperarnos en cada Eucaristía...
Por estar en nuestras vidas y en nuestros hogares...

Para finalizar, recemos juntos un cántico de alabanza:

*“Bendito eres, Se1or,
Dios de nuestro Padre Israel,
por los siglos de los siglos.*

*Tuyos son, Se1or, la grandeza y el poder,
la gloria, el esplendor, la majestad,
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,
Tú eres rey y soberano de todo.*

*Por eso, Dios nuestro,
nosotros te damos gracias,
alabando tu nombre glorioso”.*

*Gloria al Padre y al Hijo y al Espiritu Santo,
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.*



	Pág
Saludo	3
SEXTA CELEBRACIÓN: SEGUIMOS CAMINANDO CON JESÚS	5
Séptima Unidad: Jesús nos amó hasta el extremo	7
Encuentro 19: La Última Cena: Celebración de la Nueva Alianza	9
Encuentro 20: La Pasión y Muerte de Jesús	15
Encuentro 21: La Resurrección de Jesús	21
SÉPTIMA CELEBRACIÓN: RENOVACIÓN DEL BAUTISMO, ENTREGA DEL CREDO Y BAUTISMO DE NIÑOS	27
Octava Unidad: Jesús nos invita a participar de su vida	29
Encuentro 22: Hagan esto en memoria mía	31
Encuentro 23: El Espíritu Santo hace presente la salvación	37
Encuentro 24: Nos hacemos uno con Cristo y su misión	42
Novena Unidad: La Iglesia vive de la Eucaristía	49
Encuentro 25: Jesús es Pan de Vida	51
Encuentro 26: Iglesia que vive de la Eucaristía	57
Encuentro 27: Miren cómo se aman: la fraternidad	64
OCTAVA CELEBRACIÓN: MARÍA, LA PRIMERA TESTIGO Y COLABORADORA EN LA OBRA DE DIOS	71
Décima Unidad: El Espíritu Santo santifica a la Iglesia	73
Encuentro 28: Jesús nos regala su Espíritu	75
Encuentro 29: Un solo cuerpo y muchos carismas	81
Encuentro 30: El Espíritu Santo nos santifica	88
Undécima Unidad: El Espíritu Santo anima la misión de la Iglesia	95
Encuentro 31: Comunidad que da testimonio de la fe recibida	97
Encuentro 32: Comunidad que celebra la fe	104
Encuentro 33: Comunidad que está al servicio de los demás	109
Duodécima Unidad: Una Iglesia que peregrina en la esperanza	115
Encuentro 34: Ven, Señor Jesús	117
Encuentro 35: María nos precede y acompaña	123
Encuentro 36: Lo reconocemos al partir el pan	129
NOVENA CELEBRACIÓN: DISCÍPULOS MISIONEROS	134
ANEXOS	
“Celebramos con alegría el Día del Señor”. La Estructura de la Eucaristía	136
Oraciones básicas del cristiano	142
Conceptos básicos de la fe católica	144
Bibliografía	146

